

Premio Nacional a la Restauración.

Restauración

Restauración de la Seo de Zaragoza.

Arquitectos: Luis Franco Lahoz y Mariano Permán Gavín.

Fecha de proyecto: 1991.

Fecha de obra: 1992-1998.

Nave de la Epístola hacia la portada de la Sacristía. Después de la restauración.

Idem, antes de la restauración.



La Seo de Zaragoza es una de las grandes Catedrales españolas, caracterizada por la superposición de estilos que resulta de su largo proceso de construcción y transformación del que son consecuencia unas cualidades específicas que la hacen difícilmente clasificable, pero en la que podríamos señalar su heterogeneidad estilística dentro de la unidad arquitectónica que le proporciona la última gran reforma llevada a cabo en el Siglo XVI.

Es una iglesia del tipo de las llamadas "Hallenkirche" o planta salón, un vasto y emocionante espacio religioso, de configuración estructural isótropa, con todas las bóvedas arrancando de los capiteles a la misma altura, cuya belleza radica fundamentalmente en la proporción y fluidez del espacio envolvente, en su peculiar luz, y en los materiales fundamentalmente de su construcción: el ladrillo y el yeso.

El origen del actual templo está en la consagración de la mezquita aljama el año 1121, reafirmando con ello la sacralización de un lugar en el que previamente había estado el foro romano con su basílica y quizás una primitiva iglesia cristiana. El giro de la estructura islámica respecto de la trama de la ciudad romana y el cambio de orientación de la cabecera románica, gira a su vez 90º respecto de la posición del mihrab, fijarán la situación de la capilla mayor que permanecerá como tal en todas las reformas posteriores. Del siglo XIV son los primeros recerimientos mudéjares de los ábsides, y a esta época se atribuye la construcción de una iglesia gótico-mudéjar de la planta basilical de tres naves con cuatro tramos. Bajo el mecenazgo de Benedicto XIII se recerieron los ábsides y el transepto, y se elevó un cimborrio en el crucero.

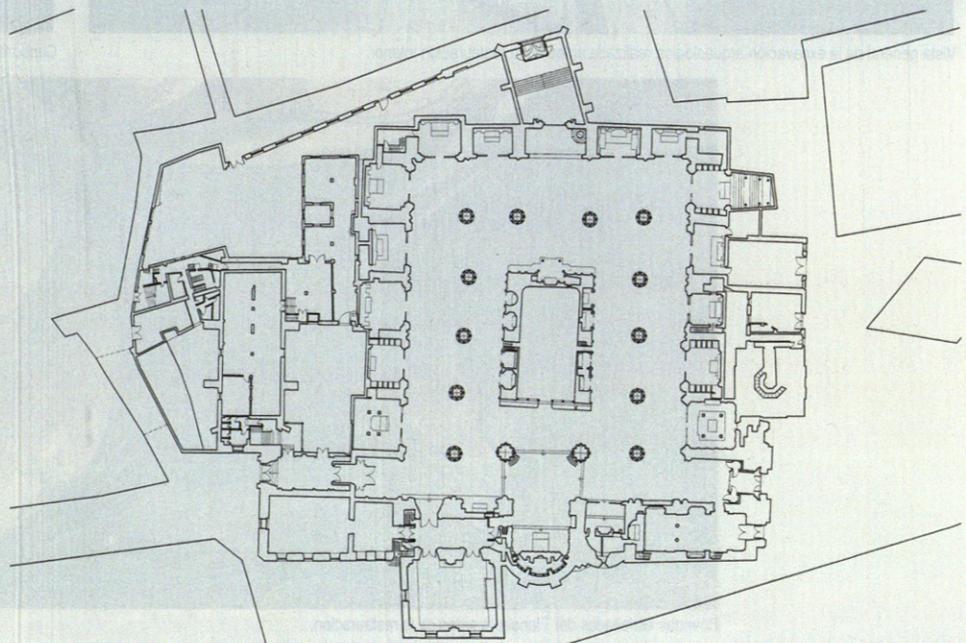
D. Alonso de Aragón, arzobispo de Zaragoza, amplió las dos naves extremas y modificó el cimborrio, iniciando a finales del Siglo XV la definitiva transformación del templo. Su hijo D. Hernando de Aragón añade dos tramos a las cinco naves y acaba la remodelación del interior en la segunda mitad del Siglo XVI, dando una unidad estilística al conjunto. Con ello el tipo se ha

cambiado radicalmente, pasando de la inicial planta basilical de eje central, a una planta salón que permite deambular en torno al coro y con una secuencia de capillas laterales entre contrafuertes; en la nueva "hallenkirche" ya no tiene sentido la axialidad y la profundidad de los ábsides en continuación con las naves, y por ello cegaron las ventanas del ábside mayor, se introdujo la luz por el cimborrio, a fin de iluminar frontalmente el retablo mayor, y se homogeneizó la luz de las naves mediante las ventanas situadas sobre las capillas perimetrales; también los ábsides laterales fueron transformados en capillas similares a las de las naves para así completar de forma coherente la nueva disposición tipológica.

Las reformas del XVII y XVIII no alteran substancialmente este espacio, pero matizan la entrada de luz mediante linternas abiertas en las

cubiertas de las capillas laterales, proporcionando una mayor profundidad al espacio, y quedando el óculo como el único tipo de hueco que ordena el espacio y modera la luz en el interior del templo. Las decoraciones barrocas de las portadas añadidas en esta época, enriquecen el legado artístico, junto con el baldaquino del Santo Cristo y numerosos retablos, lienzos, obras de arte de tal modo integradas que se llega a fundir lo medieval y lo barroco.

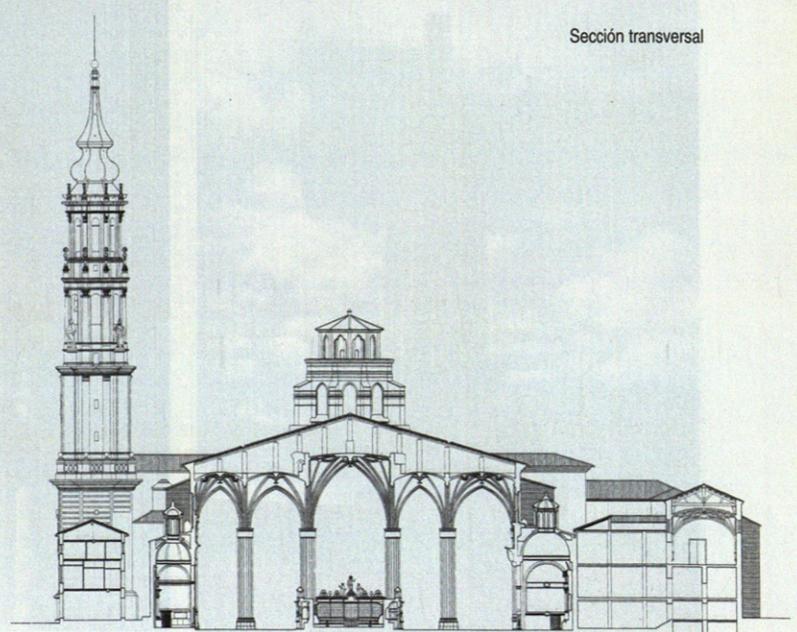
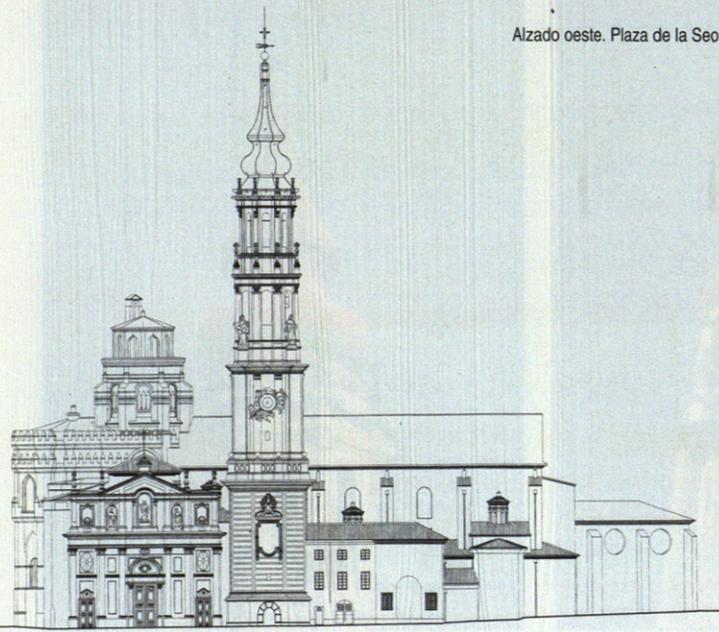
Cuando en el año 1992 nos hicimos cargo de la restauración de la Seo, ésta se encontraba inmersa en un proceso que había comenzado diez años atrás y que afectaba a todo el Templo. La restauración había avanzado con dificultad, y ciertas actuaciones como la apertura de los ventanales laterales y del ábside mayor, habían provocado polémicas y estaba pendiente su resolución para las siguientes fases. Se podían dar por concluidos los trabajos de



Planta general con las entradas/cancelas modificadas.

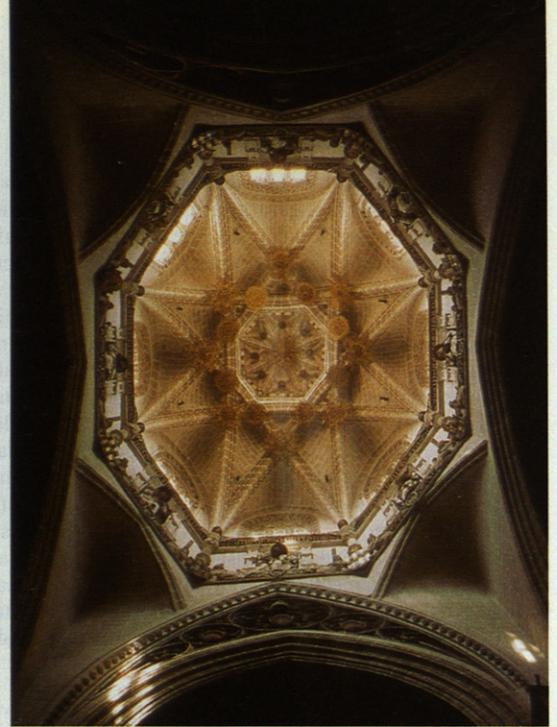
Alzado oeste. Plaza de la Seo.

Sección transversal





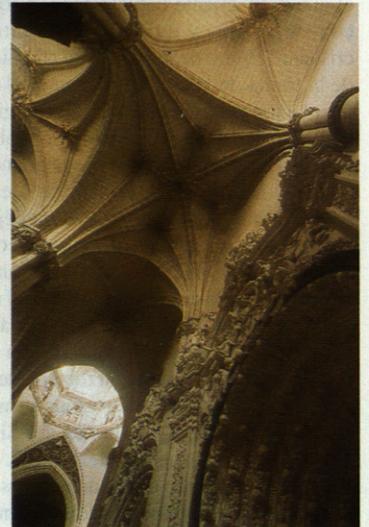
Vista general de la excavación arqueológica realizada antes de la restauración interior.



Cimborrio de la Catedral de la Seo.

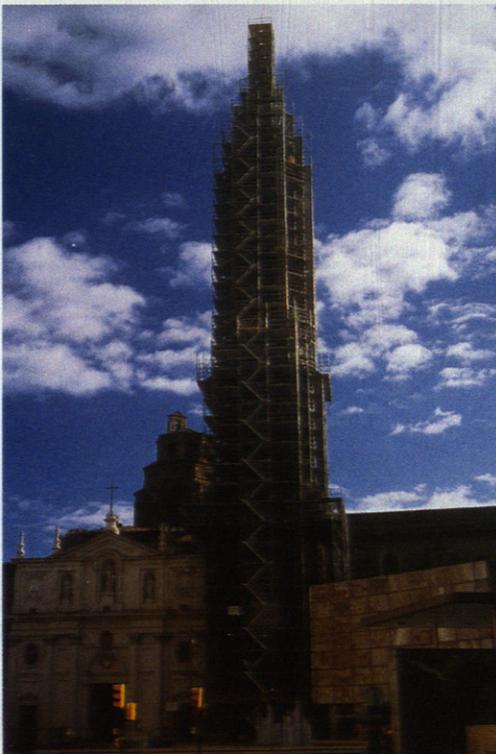


Bóvedas estrelladas del Transepto antes de la restauración.

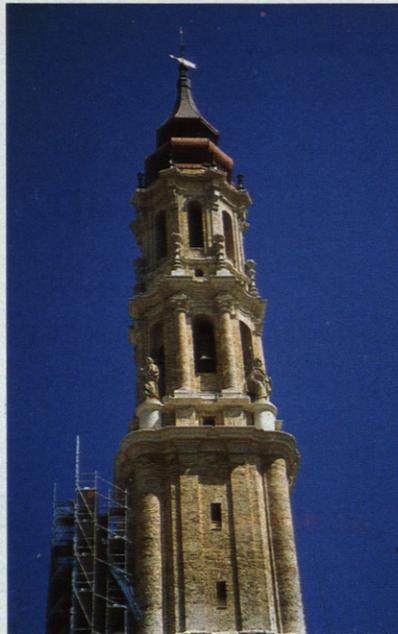


Bóvedas estrelladas del Transepto después de la restauración.

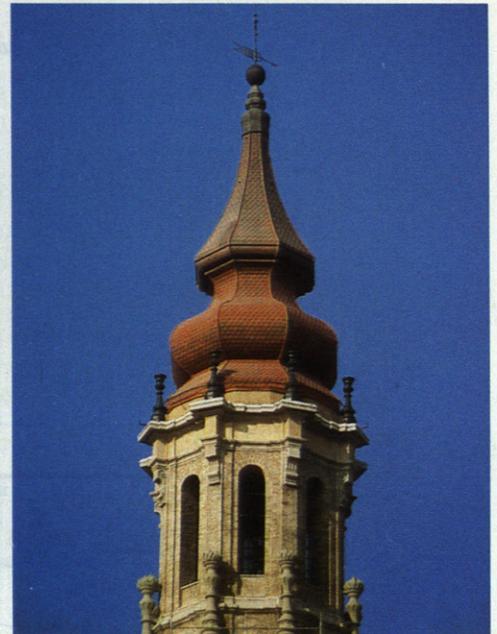
Torre de la Seo en el montaje de cuerpo de andamios para efectuar la restauración.



Desmontaje del andamio de la Torre de la Seo.



Cuerpos superiores de la Torre de la Seo. Después de la restauración.



saneamiento y consolidación, y se había restaurado el exterior mudéjar de la cabecera del Templo, pero todavía no se había emprendido la restauración del espacio interior, su puesta en valor y su acondicionamiento para el uso, ni se había acometido una excavación arqueológica sistemática.

Trabajar en un espacio complejo como el de la Catedral zaragozana lleva siempre consigo la resolución del conflicto permanente que se produce en un edificio transformado a lo largo del tiempo, en un proceso que acumula estratos y capas de las diversas épocas, en este caso con alguna de ellas tan finas y superficiales que se ponen de manifiesto a la mínima intervención. La Seo es un edificio particularmente denso en este sentido: el ladrillo y el yeso con que está construido permitieron modificar a lo largo de la historia buena parte de las fábricas y decoraciones apoyándose en las anteriores sin destruirlas completamente, ocultando en las distintas reformas fragmentos decorativos de las primitivas catedrales.

Todo ello ponía en evidencia que el estudio arqueológico y el análisis histórico debían identificar claramente una entidad arquitectónica, a fin de evitar tanto una restauración desde la acumulación de los fragmentos y hallazgos, como la búsqueda idealizada y teórica de una catedral prístina y perfecta, si bien es cierto que la cantidad de añadidos menores que se acumulan en la Seo hace difícil establecer la línea divisoria entre lo que es limpieza o recuperación de los valores histórico-artísticos y lo que es transformación o modificación irreversible de la historia. En este análisis, la tipología arquitectónica, la estructura espacial contemplada dentro de su proceso evolutivo, la luz natural y el conocimiento de los materiales, se configuran como las bases disciplinares en que apoyar la estrategia general y los criterios de intervención.

Se han tratado de conservar las cualidades características de este gran espacio, y se han constituido en la referencia constante de los trabajos de restauración, a fin de que la emoción que nos produce sacar a la luz restos de épocas anteriores no nos haga olvidar que el interior de la Seo es una realidad global, no fragmentada. Si bien la percepción contemporánea y la cultura del "collage" podría permitirnos pasar por alto las contradicciones formales que conllevaría la visualización de todos los restos encontrados, el riesgo de mantener una

arquitectura coherente en su condición histórica lo hacía incompatible.

Procedía por tanto intervenir con una actitud de "acción mínima", a fin de dejar la Catedral en condiciones de uso, transmitiendo al futuro el monumento tal como la historia lo ha configurado y manteniendo una distancia crítica respecto de éste y de sus problemas de restauración, para así mantener en todo el espacio la mayor objetividad y unidad de criterio posibles.

Los únicos cambios importantes que se han realizado han afectado a las cancelas del atrio de San Agustín en la calle Pabostría y a la de acceso por la plaza de la Seo; en esta última se han sustituido la muy elemental anterior, por otra nueva con placas de bronce, adecuada a la importancia de este acceso y que resuelve además la transición entre el exterior y el interior manteniendo a la vista las restauradas arquivoltas de la portada mudéjar. En el primer caso, el traslado de las magníficas puertas ha configurado un cortavientos en su ubicación más natural y ha liberado la excelente portada renacentista sobre la que antes se adosaba, que de este modo se puede contemplar en su totalidad, enmarcando el acceso al templo desde el que debería ser su incorporación principal, y recuperando la perspectiva de la secuencia del eje longitudinal de la Catedral, con el baldaquino del santo Cristo y el trascoro, la luz penetrante del cimborrio y en el fondo el plano del retablo mayor iluminado desde lo alto.

La restauración del espacio interior consistió en la limpieza en seco de los paramentos y decoraciones del polvo y de la suciedad acumulada, que adherida a todas las superficies ocultaba el color natural de los yesos, lechadas y policromías. Se repararon las numerosas grietas de muros, plementos y nervaduras de las bóvedas y se reintegraron las pérdidas de volumen más importantes en cornisas y decoraciones en bóvedas y columnas.

El yeso de revestimiento, una vez eliminada en seco la capa de suciedad que lo recubría, se nos presenta sin pintura, con toda la dignidad y riqueza de su textura, y con la limpia pátina que le deja el paso del tiempo. Sobre su superficie, sólo el despiece isódomo, pincelado "al romano", no remite a la época en que en Aragón el renacimiento pugna por emerger en una nueva etapa de la historia. Asimismo se han limpiado y restaurado las portadas y las embocaduras de las capillas laterales y el trascoro

también labrado en yeso con una espléndida decoración. Sabíamos que la luz tenebrosa y misteriosa con que se recordaba la Seo iba a cambiar, al recobrar el yeso su propia tonalidad, pero en todo caso se ha tratado de no perder el envejecimiento natural y la calidad superficial que es consustancial a la vida del material.

Finalmente, se ha repuesto en su totalidad los pavimentos de las Capillas y el pavimento de piedra de las naves, siguiendo las cualidades y trazados originales del XVIII, que recogen en proyección el dibujo esquemático de las bóvedas, y bajo él se ha instalado una calefacción de hilo radiante. La iluminación artificial se ha planteado de modo que el nivel adecuado no se obtenga sólo por reflexión desde las bóvedas, lo que produciría un efecto irreal, sino conjuntamente con la aportada por unas lámparas adosadas en la parte baja de los pilares y muros; esto permite bajar considerablemente la intensidad de la luz en los plementos, con lo que paredes y bóvedas quedan con la misma luz potenciándose con la iluminación el efecto de espacialidad propio de la Catedral.

Nuestro trabajo en el exterior se ha concentrado en la Torre barroca. Esta magnífica edificación de casi noventa metros emplea un sistema compositivo a lo largo de sus cuatro cuerpos de ladrillo y de su chapitel, que provoca una acusada sensación de esbeltez y ligereza gracias a la hábil articulación de estos. La intervención se ha limitado a la limpieza respetuosa de los paramentos con un procedimiento en seco que controla los efectos abrasivos sobre la superficie, y a las labores de reparación exigidas por la acumulación de suciedad, la acción del agua, la polución y la mala calidad de las piedras empleadas para las cornisas y esculturas. Se ha tratado de conservar y proteger el material original siempre que ha sido posible; pero también se ha tratado de recuperar el perfil de las cornisas de piedra, a fin de obtener la claridad frontal del orden arquitectónico con sus efectos de luz y sombra. A ello se suma la reparación de las piezas escultóricas, en general bastante modificadas y recompuestas en restauraciones anteriores, y la recuperación de las figuras perdidas.

En lo referente al patrimonio artístico de la Catedral, se han acondicionado dos salas para la exposición de los tapices restaurados y otra más para el correcto almacenamiento del resto de los paños, mejorando sus accesos. ■

Detalle de la esfera del reloj de la Torre de la Catedral de la Seo. Antes de la restauración.



Detalle de la esfera del reloj de la Torre de la Catedral de la Seo. Después de la restauración.

